

Kamchatka

Revista de análisis cultural

N.13

Topografías de la memoria: de usos y costumbres en los espacios de violencia en el nuevo milenio

Coordinadoras: Marisa González de Oleaga
Carolina Meloni González

TOPOGRAFÍAS DE LA MEMORIA:

DE USOS Y COSTUMBRES EN LOS ESPACIOS DE VIOLENCIA EN EL NUEVO MILENIO

KAMCHATKA. REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL 13 (2019)

Monográfico coordinado por MARISA GONZÁLEZ DE OLEAGA Y CAROLINA MELONI

MARISA GONZÁLEZ DE OLEAGA Y CAROLINA MELONI. Topografías de la memoria: de usos y costumbres en los espacios de violencia en el nuevo milenio.	5-9
1. EL DEBATE SOBRE LOS LUGARES Y ESPACIOS DE MEMORIA	
CHRISTIAN DÜRR. Acusación y terapia: los Gedenkstätten en Alemania y Austria y los sitios de memoria en Argentina.	13-29
ANA GUGLIEMUCCI, LORETO LÓPEZ. Restituir lo político: los lugares de memoria en Argentina, Chile y Colombia.	31-57
LUCIANA MESSINA. Lugares y políticas de la memoria: notas teórico-metodológicas a partir de la experiencia argentina.	59-77
2. ESPACIOS DE MEMORIA EN CONTEXTO: EL CASO ARGENTINO	
LUDMILA DA SILVA CATELA. Humanidades, un lugar contra el olvido. Etnografía sobre la tradición de las marcas de memoria y la revolución de las palabras en La Plata-Argentina.	79-95
AGUSTINA CINTO. El ex centro clandestino de detención Servicio de Informaciones como lugar de memoria en la ciudad argentina de Rosario: memoria(s) disputada(s) e institucionalización/normalización de las memorias.	97-115
MARISA GONZÁLEZ DE OLEAGA. ¿La memoria en su sitio? El museo de la Escuela Mecánica de la Armada.	117-162
FLORENCIA LARRALDE ARMAS. Cartografiar las marcas: intervenciones, disputas y transgresiones en el Espacio para la Memoria ex ESMA.	163-194
MARIANA EVA TELLO, EMILIANO CARLOS FESSIA. Memorias, olvidos y silencios en las propuestas museográficas en el espacio para la memoria “La Perla”.	195-224
3. POLÍTICAS DE LA MEMORIA Y EL OLVIDO EN ESPAÑA	
PALOMA AGUILAR FERNÁNDEZ. El primer ciclo de exhumaciones y homenajes a fusilados republicanos en Navarra.	227-269

MARÍA LAURA MARTÍN CHIAPPE. Fosas comunes de mujeres: narrativas de la(s) violencias y lugares de dignificación.	271-297
QUERALT SOLÉ BARJAU, XAVI LÓPEZ SOLER. El Valle de los Caídos como estrategia pétrea para la pervivencia del franquismo.	299-317
4. NARRATIVAS DE LA VIOLENCIA, TESTIMONIOS Y POLÍTICAS DEL DUELO EN LOS ESPACIOS DEL HORROR	
PAMELA COLOMBO. (Des)habitar: la inscripción espacial de la desaparición forzada en la casa.	319-340
CAROLINA MELONI GONZÁLEZ. Fenomenología de un necrolugar. Huella, memoria y trauma en la provincia de Tucumán (Argentina).	341-371
CONSTANZA CATTANEO, EZEQUIEL DEL BEL, SOFIA ALEJANDRA NEDER, BRUNO LUCIO SALVATORE. Las doctrinas militares: la reprisión política en Tucumán, Argentina (1975-1977).	373-394
NIKOLINA ZIDEK. Topografías imaginarias y materialidades sucedáneas: la memoria de Bleiburg en la diáspora croata en Argentina después de la Segunda Guerra Mundial.	395-414
5. ESTÉTICAS, RECONCEPTUALIZACIONES Y REAPROPIACIONES DE LOS LUGARES DEL HORROR: EL CASO CHILENO	
PAULA ALEJANDRA ARRIETA GUTIÉRREZ. Representar la historia. Notas sobre la imagen del bombardeo al Palacio de La Moneda y sus usos simbólicos	417-436
CAROLINA AGUILERA. Conmemoraciones a los caídos en dictadura en lugares marginales de la ciudad. Larga duración y translocación en el Monumento de la Población La Legua, Chile	437-463

Imagen de portada: fotografía de Juan Pablo Sánchez Noli
(interior del centro de detención clandestina Arsenal Miguel de Azcuénaga).

Diseño de portada: Hernando Gómez Gómez.

TOPOGRAFÍAS IMAGINARIAS Y MATERIALIDADES SUCEDÁNEAS:

LA MEMORIA DE BLEIBURG EN LA DIÁSPORA CROATA EN
ARGENTINA DESPUÉS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Imaginary topographies and surrogate materialities: the memory of
Bleiburg in the Croatian diaspora in Argentina after the Second World War

NIKOLINA ŽIDEK

IE UNIVERSITY MADRID (ESPAÑA); IDES(ARGENTINA)

nizidek@gmail.com <http://orcid.org/0000-0002-6055-1651>

RECIBIDO: 2 DE MAYO DE 2018

ACEPTADO: 12 DE MARZO DE 2019

RESUMEN: El trabajo explora las herramientas de la memoria de la matanza del derrotado ejército y los simpatizantes (civiles) del Estado Independiente Croata (NDH), régimen títere nazi, en Bleiburg, Austria, en 1945 en la diáspora croata en Argentina. Se trata de un caso específico, diaspórico, donde el lugar de los hechos se encuentra a miles de kilómetros de distancia. De ahí surge la pregunta: ¿de qué vehículos o instrumentos materiales se sirvió la diáspora croata para mantener la memoria de Bleiburg? A tal fin se hace el análisis de material escrito, fotográfico y audiovisual, así como testimonios personales recogidos a través de entrevistas semiestructuradas y conversaciones informales. Después de historizar la memoria de Bleiburg en Argentina, se identifican marcas y huellas materiales en el contexto específico de la memoria en exilio permanente y sus vehículos de sustento. Los resultados muestran que, a falta de materialidades, la memoria depende de un relato homogéneo, aunque no escrito en piedra, y de su transmisión dentro de una comunidad endogámica que, con el cambio de las generaciones, tiene la necesidad de recurrir a las marcas locales donde se estableció y a las nuevas realidades virtuales.

PALABRAS CLAVE: Bleiburg, diáspora croata, Segunda Guerra Mundial, memoria, materialidad.

ABSTRACT: The paper explores the transmission of memory of the massacre of the defeated army and supporters of the Nazi puppet Croatian Independent State (NDH), at Bleiburg, Austria in 1945 among the Croatian diaspora in Argentina. It is a specific, diasporic case, where the place of events is far away. Hence the question arises: which tools or material instruments does the Croatian diaspora use to maintain the memory of Bleiburg? For that purpose, an analysis of written, photographic and audiovisual material was carried out, as well as of personal testimonies collected through semi-structured interviews and informal conversations. After historicizing the memory of Bleiburg in Argentina, we identified the marks and material traces in the specific context of a memory in permanent exile and their tools of support. The results show that with the lack of materiality, the memory depends on a homogeneous narrative, although not carved in stone, and its transmission within an endogenous community, which, with the change of generations needs to resort to local marks of the society where it is being carried out and to new virtual realities.

KEYWORDS: Bleiburg, Croatian diaspora, Second World War, memory, materiality.

Židek, Nikolina. "Topografías imaginarias y materialidades sucedáneas: la memoria de Bleiburg en la diáspora croata en Argentina después de la Segunda Guerra Mundial"

Kamchatka. Revista de análisis cultural 13 (Junio 2019): 395-414.

DOI: 10.7203/KAM. 13.12415 ISSN: 2340-1869

TOPOGRAFÍAS DE LA MEMORIA: DE USOS Y COSTUMBRE EN LOS ESPACIOS DE VIOLENCIA EN EL NUEVO MILENIO



INTRODUCCIÓN

La emigración croata en Argentina llegó al país en tres grandes oleadas: la primera, a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX hasta la Primera Guerra Mundial, de proveniencia en su mayoría de las islas del Adriático luego de que sus viñedos fueran arrasados por la enfermedad filoxera; la segunda en el período de entreguerras, ambas emigraciones económicas; y la tercera, objeto del presente análisis, la de exiliados políticos después de la Segunda Guerra Mundial, comúnmente llamados “la diáspora croata”. Las primeras dos oleadas de la emigración croata llegaron al país con los pasaportes de los Imperios o Estados a los que en aquel entonces pertenecía Croacia, así que dependiendo de la época y de la región declaraban su nacionalidad de acuerdo a la que figuraba en sus pasaportes: austríacos, italianos o yugoslavos. Una parte de esa comunidad asumió la identidad croata cuando Croacia se independizó de Yugoslavia en 1991 y posteriormente obtuvo la ciudadanía croata. A diferencia de ellos, los que llegaron con la tercera oleada, siempre se consideraban croatas, dadas las circunstancias históricas y políticas de su emigración.

Luego de haber sido derrotados en la Segunda Guerra Mundial, el ejército y los simpatizantes (civiles) del Estado Independiente Croata (NDH), régimen títere nazi, se rindieron a los Aliados –el Ejército Británico y el Ejército Yugoslavo– el 15 de mayo de 1945 en el campo de Bleiburg, Austria. Fueron inmediatamente repatriados a Yugoslavia, donde fueron ejecutados masiva y extrajudicialmente o llevados a campos de prisioneros mediante las así llamadas marchas de la muerte por el país. La rendición, la matanza y los eventos posteriores se denominan generalmente *Bleiburg*.

Los que lograron salvarse de tal destino primero estuvieron en campos de refugiados en Austria e Italia para luego encontrar su refugio en el extranjero, y Argentina fue uno de sus principales destinos. La política migratoria del primer peronismo favoreció la inmigración católica y anticomunista que cumplía con los estándares étnicos, económicos, religiosos e ideológicos, lo que les hizo asimilarse fácilmente en la sociedad y servir a la creciente industrialización del país (Senkman, 1992). Alrededor de 17.000 croatas entraron en Argentina entre 1946 y 1951, pero unos 10.000 se asentaron en el país (Sinovčić 1991), entre ellos la cúpula política y militar del NDH.

El trauma de la derrota militar y política, Bleiburg y el exilio sirvieron como fuerzas aglutinadoras para la diáspora croata en Argentina después de la Segunda Guerra Mundial, y les hicieron posible formar una identidad específica. Mientras en la Yugoslavia comunista Bleiburg fue un tabú, los esfuerzos de preservar la memoria de Bleiburg fueron realizados por la diáspora croata en Argentina a través de sus conmemoraciones organizadas cada año desde 1947 hasta el día de hoy, a 28 años desde la independencia de la República de Croacia de Yugoslavia en 1991. Dado que Yugoslavia negaba la matanza, la misión principal de la diáspora croata era preservar la memoria y revelar las verdades ocultas detrás de la propaganda oficial. Así la diáspora croata en Argentina desarrolló y preservó la “memoria subterránea” (Pollak 2006) de Bleiburg, esperando a que irrumpiera una vez realizado el sueño de la independencia de su país y su retorno a la patria. Ese sueño de retorno, en combinación con el trauma de la matanza como marca de singularidad hizo que la comunidad de los exiliados se distinguiera de otros inmigrantes croatas en Argentina

que llegaron al país anteriormente por razones económicas, pero también de la sociedad argentina. Jelin (2017) ofrece respuesta a la pregunta sobre qué sucede cuando la memoria no puede materializarse en un lugar específico:

Cuando sus iniciativas se ven bloqueadas por fuerzas sociales opuestas o por acciones estatales, la subjetividad, el deseo y la voluntad de las mujeres y hombres que luchan por materializar sus memorias se fortalecen y buscan nuevos canales y nuevas maneras de conmemorar. En algún sentido, puede decirse que no hay descanso, porque la memoria no ha sido “depositada” en ningún lugar; permanece en las mentes y los sentimientos de la gente. El esfuerzo de transformar los sentimientos personales – únicos y difíciles de transferir- en significados públicos colectivos queda abierto y permanece activo. ¿Es posible destruir algo que los grupos humanos intentan recordar o perpetuar? ¿No será que el silencio y el olvido que se buscan al reprimir las conmemoraciones y marcas tienen el efecto paradójico de multiplicar las memorias al mantener abiertas y activas las cuestiones y el debate público acerca del pasado?

Partiendo desde esas preguntas de Jelin, el presente trabajo estudia las prácticas conmemorativas de Bleiburg por la diáspora croata en Argentina a través de las generaciones y sus vehículos de transmisión. Se trata de un caso específico, diaspórico, donde el lugar de los hechos que se conmemoran se encuentra a miles de kilómetros de distancia. De ahí surge nuestro interés y la pregunta que nos hacemos es ¿de qué vehículos o instrumentos materiales se sirvió la diáspora croata en todo este tiempo para mantener la memoria de Bleiburg? ¿Qué marcas se encuentran? ¿Cómo se supera la falta de materialidad? Finalmente, ¿qué significado se le atribuye a Bleiburg, esa marca territorial imaginaria enquistada en el mito fundacional a través de las generaciones? El material fotográfico casi no existe, eran exiliados políticos sin posibilidad de ir a Croacia durante 45 años; de la mayoría de las víctimas no se sabe cuándo y dónde fueron asesinadas ni dónde se encuentran sus restos. Entonces, ¿cómo se representa la memoria del trauma y cómo perdura en el tiempo?

A tal fin se hace el análisis de material escrito, fotográfico y audiovisual, así como testimonios personales recogidos a través de entrevistas semiestructuradas y conversaciones informales. A modo de comienzo se ofrece una periodización de la memoria de Bleiburg de la diáspora croata en Argentina dividida en cinco grandes períodos desde 1947 hasta hoy, y en tres generaciones. Al reconocer cómo la memoria se forma y se transmite a través de las generaciones, se detectan continuidades, discontinuidades y reconfiguraciones de la memoria, se establece el cambio de las generaciones y se identifican “emprendedores de la memoria”, los que “se ocupan y preocupan por mantener visible y activa la atención social y política sobre su emprendimiento” (Jelin, 2002a: 36) o “los agentes de elaboración, de transformación y de transmisión, los autores y los transmisores de estos recuerdos” (Valensi, 1998: 57) y los vehículos que usan. El propósito de la periodización es “historizar la memoria, analizar las transformaciones y cambios en los actores que recuerdan y olvidan en cada período, en sus sentidos y en los climas culturales y políticos en que se desenvuelven las prácticas de conmemoración” (Jelin, 2002b: 2). ¿Cómo se rememora Bleiburg de manera ejemplar, es decir, cómo esa rememoración se transforma en un ejemplo, una lección y una guía para la acción en el presente y el futuro (Todorov, 2000: 32,33)? Después de historizar la memoria de Bleiburg en Argentina, se identifican marcas y huellas materiales en el contexto específico de la memoria en exilio permanente y sus vehículos de sustento, dado que según Jelin, las marcas territoriales son

meramente un vehículo, “un soporte, para el trabajo subjetivo y la acción colectiva, política y simbólica, de actores específicos en escenarios y coyunturas dadas” (2017: ub. 2423).

HISTORIZACIÓN DE LA MEMORIA DE LA MATANZA DE BLEIBURG EN LA DIÁSPORA CROATA EN ARGENTINA ¹

El primer período (1947-1960) estuvo marcado por los esfuerzos de reunir a las familias y establecerse en Argentina, principalmente en el área de Gran Buenos Aires. Los inmigrantes estaban reconstruyendo sus vidas en el nuevo continente, mientras preservaban su identidad. Aunque un gran número de exiliados croatas tenían alto nivel de educación, debido a la barrera lingüística no podían trabajar en sus profesiones con las que “no levantaban nada más pesado que un lápiz” (Ozanic, 2006: 40), así que al principio realizaron trabajos manuales. Muchos trabajaron en la construcción de la Avenida General Paz, del Aeropuerto de Ezeiza y los barrios obreros que se levantaron durante el primer peronismo. Ya con cierto dominio del idioma, muchos fueron trasladados a tareas administrativas en el Ministerio de Obras Públicas (Lukač de Stier, 1986).

Tan pronto como llegaron, comenzaron a organizarse alrededor de la Misión Católica Croata, que era (y sigue siendo) el centro de su vida social (Rojnica 1983: 153). Establecieron una guardería para sus hijos, asociaciones de ayuda y culturales, organizaciones juveniles e incluso siete partidos políticos. Una actividad tan intensa se debía al hecho de que eran una comunidad de exiliados políticos que creían que pronto volverían a su patria. La actividad política estuvo acompañada de una prolífica actividad editorial. En esa época hasta se publicaba una decena de revistas, y varias fueron activas hasta los mediados de los años 1980. Todas las revistas fueron publicadas en croata y fueron por lo tanto para el uso interno de la diáspora en la Argentina, pero también en otras partes del mundo. En las revistas se leían testimonios de los sobrevivientes de Bleiburg, como también voces críticas sobre la responsabilidad del liderazgo del NDH por la derrota, la rendición y la matanza.

Asimismo, desde 1947 empezaron con las conmemoraciones de las víctimas de Bleiburg:

Primero se celebraba una misa en croata en el centro de la ciudad, generalmente en la Iglesia de Santa Rosa de Lima. Luego la gente iba caminando hasta la Plaza de San Martín, padre fundador de la Argentina, donde se colocaba una ofrenda floral ante el monumento a San Martín, generalmente flanqueada por los jóvenes llevando trajes típicos croatas. Luego algún distinguido miembro de la colectividad pronunciaba un discurso en croata.²

En todas las misas conmemorativas, el coro de *Jadran (Adriático)*, fundado en 1945 en el campo de refugiados de Fermo, Italia, cantaba en croata. Dicha ritualidad se ha mantenido hasta el presente, cambiando con el trascurso del tiempo de lugares de conmemoración.

¹ El presente apartado es una versión resumida y traducida al español del artículo dedicado a la historización de la memoria de Bleiburg publicado en inglés en la revista *Memory Studies Journal*. Véase la referencia bibliográfica (Židek, 2019).

² Entrevista grupal hecha por la autora del artículo el 3 de octubre 2016 a D.F., M.G. y D.V., miembros de la así llamada “generación 1,5” Suleiman (2002) - los niños sobrevivientes, los que llegaron a Argentina cuando eran niños.

En el segundo período (años 1960) los exiliados políticos croatas superaron la barrera del idioma y comenzaron a aceptar a la Argentina como su nuevo hogar, sin esperanza de retornar pronto a Croacia. Después de la elaboración del trauma y la configuración interna de la memoria de Bleiburg en el primer período, la diáspora croata cambió de foco de atención hacia fuera. En 1960 el comité editorial de la revista más importante, *Hrvatska revija* lanzó una revista en español, *Studia Croatica*, dirigida a los países de habla hispana, con la idea de motivar a otras comunidades de la diáspora croata, a publicar revistas en los idiomas de los países de acogida, especialmente en Norteamérica, a publicar revistas en inglés (Rojnica 1983: 205). Además de la revista, el objetivo del comité editorial era publicar libros y luchar contra la “propaganda enemiga en la opinión pública internacional, que nos presenta en una luz negativa, negando la supervivencia de nuestra Nación”. Así nació la idea de un libro sobre Bleiburg: *La tragedia de Bleiburg, Documentos sobre asesinatos masivos de croatas en la Yugoslavia comunista en 1945* (1963), el primer libro sobre Bleiburg publicado en un idioma extranjero, español, con resúmenes en inglés, alemán, francés y croata. El libro marca un punto de inflexión en la memoria diaspórica de Bleiburg, donde la memoria pasó de ser auto-referencial o literal, a un recuerdo ejemplar en los términos de Todorov, una guía para la acción futura. El libro representó un cambio en el enfoque de la diáspora, del uso endógeno de la memoria colectiva a su difusión en todo el mundo, de voces disonantes a una narrativa unísona.

Mientras tanto, se mantuvo la ritualidad habitual de las conmemoraciones. Comenzaban con una misa en una iglesia, acompañada por el coro Jadran. Después de colocar una ofrenda en la Plaza San Martín, un distinguido miembro de la comunidad ofrecía un discurso.

Al mismo tiempo, ya en 1952 la emigración política croata, empezó a reunirse y organizar espontáneamente las conmemoraciones clandestinas en el mismo campo de Bleiburg en Austria. Un puñado de personas, principalmente sobrevivientes, se reunían dos veces por año: el 15 de mayo y el Día de Todos los Santos (Pavlaković, 2008). En 1953 se fundó el *Batallón Honorario de Bleiburg* que empezó a organizar las conmemoraciones de manera cada vez más abierta, llegando finalmente a comprar el primer lote en el campo de Bleiburg de 2.000 metros cuadrados en 1965. Toda la emigración croata participó en la recolección del dinero para la compra del lote, incluida la de Argentina.³ A mediados de los años 1960, las autoridades austríacas empezaron a tolerar la conmemoración. Asimismo:

Dada su naturaleza regular, las conmemoraciones de Bleiburg fueron útiles para los servicios de inteligencia yugoslavos dado que obviamente reunían un número considerable de las personas y eran la ocasión para que los miembros destacados de la emigración política ofrecieran sus discursos. De manera tal que para los servicios de inteligencia yugoslavos las conmemoraciones eran un “quién es quién en la emigración antiyugoslava” de Austria y Alemania Occidental y una manera conveniente de evaluar los sentimientos de la emigración” (Axboe Nielsen, 2018: 56).

En el tercer período (los años 1970 y 1980), la diáspora croata ya estaba integrada en la sociedad argentina, mientras preservaban su propia identidad. La primera generación mantuvo la organización de las conmemoraciones, pero la comunidad no pudo vivir aislada de los

³ Entrevista hecha por la autora del artículo el 3 de octubre de 2016 a M.G., miembro de la generación 1,5, que llegó a Argentina cuando era niña.

acontecimientos que ocurrían en el país, aunque estaban alineados con los gobiernos de las juntas militares argentinas por la causa anticomunista en común. La guerra de las Malvinas en 1982 representó una nueva experiencia traumática, especialmente para la ya casi adulta segunda generación, la primera nacida en Argentina. Esto hizo que esa generación reaccionara y fusionara su historia comunitaria con los acontecimientos actuales y la sociedad en la que estaban viviendo. En 1982 la juventud croata colocó un cartel en el puente peatonal cerca de la Facultad de Derecho y en otros puntos de gran tráfico, diciendo: “Bleiburg 15-5-1945 Yugoslavia masacra a 300.000 croatas entregados por Inglaterra” (Studia Croatica, 1982). La acción marcó un punto decisivo, ya que la segunda generación empezó a aportar activamente a las conmemoraciones de Bleiburg, junto con los emprendedores de la primera generación.

En 1983, con el fin de la dictadura y la transición a la democracia, la sociedad civil argentina continuó exigiendo, pero ahora abiertamente y cada vez más, *verdad y justicia* para investigar el destino de 30.000 desaparecidos durante la dictadura. En 1984 la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) publicó su informe *Nunca Más*, que pronto se convirtió en el eslogan de esta lucha, de que la verdad es integral para evitar la repetición de las atrocidades. Las demandas locales por verdad, memoria y justicia afectaron inevitablemente a la segunda generación de croatas nacidos y criados en Argentina, que se inspiró en las prácticas de memoria de la sociedad en la que vivían. Con motivo del 40 aniversario de Bleiburg en 1985, jóvenes argentino-croatas llenaron las calles del centro de Buenos Aires con carteles acusando a Yugoslavia de la masacre y distribuyeron miles de folletos referidos a “300.000 desaparecidos en Bleiburg”, haciendo una conexión con la actualidad local. La conmemoración central del 40 aniversario comenzó con una misa en la Catedral. Después de la misa cantaron el himno nacional croata, y los jóvenes, vestidos en trajes típicos, llevaron banderas croatas y argentinas y colocaron una ofrenda floral en la tumba de San Martín y del Soldado Desconocido.

En los años 1980 la primera generación todavía conservaba el emprendimiento de la memoria de Bleiburg y la encuadraba de acuerdo con la situación en Yugoslavia, pero ahora compartía el emprendimiento con la segunda generación que estaba más centrada en la actualidad de Argentina y que entablaba un diálogo con las fechas, herramientas y espacios de memoria locales.

El cuarto período, los años 1990, fueron marcados por el camino hacia la independencia de la República de Croacia, el sueño de la Patria independiente hecho realidad para la diáspora. En ese período muchos obtuvieron la ciudadanía croata y finalmente fueron a Croacia. Varios miembros de la primera y la generación 1,5 (los que llegaron a la Argentina como niños) volvieron a Croacia, ya sea para visitar o para quedarse. Algunos miembros de segunda y tercera generación también fueron a Croacia, para vivir ahí o incluso a unirse a la guerra de la independencia. Pero también fue el momento cuando la primera generación comenzó a morir.

Por otra parte, fue el momento cuando “la memoria subterránea” (Pollak, 2006) de Bleiburg irrumpió en Croacia y cuando la diáspora creía que su memoria de Bleiburg, la que preservaron durante tanto tiempo, iba a ser indiscutible y que finalmente ganaría el estatus de memoria oficial que se merecía. Sin embargo, ya que pronto estalló la guerra (1991-1995), eran conscientes de que Bleiburg no era prioridad, y percibieron la guerra de la independencia como una prolongación de su propia lucha por la independencia de Croacia en la Segunda Guerra

Mundial. Según Banjevlav (2016), en los años 1990 el tabú alrededor de Bleiburg que existía durante Yugoslavia socialista se acabó, así que el campo de Bleiburg dejó de ser un lugar de concurrencia de la emigración exclusivamente y los croatas de Croacia empezaron a acudir a las conmemoraciones anuales. Los medios de comunicación croatas informaron por primera vez sobre la conmemoración en 1990. Los representantes de partidos políticos croatas también participaron en la conmemoración de 1990, mientras que el sacerdote del partido gobernante Unión Democrática Croata (*Hrvatska demokratska zajednica, HDZ*) Tomislav Duka celebró una misa, proponiendo “la reconciliación de todos los croatas, por una familia unida del pueblo croata” (Banjevlav, 2016). Al ser un tabú en la época de Yugoslavia, Bleiburg así empezó a reencuadrarse en el relato de la ruptura de Croacia con la antigua federación, el momento cuando finalmente se puede acudir libremente a un lugar de conmemoración prohibido. En 1993 el Parlamento Croata mandó sus representantes a la conmemoración a la que acudieron miles de personas. Sin embargo, el Presidente Franjo Tuđman nunca participó en las conmemoraciones y hasta el año 1994 prácticamente las ignoraba. Tuđman decidió marginalizar el evento para no ser acusado de rehabilitar el régimen Ustasha del NDH, pero al final de la guerra en 1995 ya no podía permitir que ese evento tan simbólico se usara potencialmente en su contra por la extrema derecha. Por eso a partir de 1995 el Parlamento Croata empezó a patrocinar las conmemoraciones. En 1996 el Parlamento Croata proclamó el domingo más cercano al 15 de mayo *el Día de la memoria de las víctimas croatas en su lucha por la libertad y la independencia*,⁴ pero los altos funcionarios estatales empezaron a participar en las conmemoraciones recién en 2000, después de la muerte de Tuđman en diciembre de 1999.⁵

Mientras tanto, la conmemoración de Bleiburg en Buenos Aires mantuvo la misma ritualidad: una misa, la colocación de una ofrenda floral y un discurso. En 1993 Danijel Crljen, miembro de la delegación del NDH en las negociaciones de mayo de 1945, pronunció un discurso titulado *La verdad sobre Bleiburg*, su testimonio sobre las negociaciones fallidas y sus consecuencias. Esa fue la última oportunidad de escuchar a uno de los partícipes de las negociaciones y sobreviviente de Bleiburg ya que Crljen murió poco después, al igual que muchos miembros de la primera generación que habían llegado a la Argentina como adultos.

Con la independencia de Croacia y la desaparición de la vieja generación se podría esperar que cesaran las conmemoraciones en Buenos Aires. Contrario a estas expectativas, el quinto período que empieza con el nuevo milenio marcó otro momento bisagra para la memoria de Bleiburg en la diáspora croata en Argentina, reentrando en escena con nueva fuerza y nuevos instrumentos. Se produce un cambio definitivo de generaciones, y los miembros de la “generación de la posmemoria” (Hirsch, 2012) que no tuvo una experiencia personal de Bleiburg se convierten en los nuevos emprendedores. La memoria con la que la generación de la posmemoria creció y los marcó como si la hubieran vivido personalmente, se exacerbó con la desaparición de los supervivientes. Tuvieron que organizar las conmemoraciones con más energía, y apropiarse de la memoria para reforzar su propia identidad.

⁴ Zakon o blagdanima, spomendanu i neradanim danima u Republici Hrvatskoj (Ley de días festivos, feriados y del día conmemorativo en la República de Croacia), 25 de abril 1996 (*Gaceta Oficial* N.º. 33/1996).

⁵ Para entender la complejidad de las conmemoraciones de Bleiburg en Austria e informarse más detalladamente sobre la problemática y los conflictos en Croacia relacionados a esas conmemoraciones anuales se sugiere la edición especial de *Croatian Political Science Review* Vol. 55 N.º 2.

Conservaron la misma ritualidad: comienzan con una misa celebrada por el sacerdote croata, los jóvenes en trajes típicos, sosteniendo banderas croatas y argentinas. Frente al altar hay una ofrenda floral que luego se coloca ante el monumento. En 2008 introdujeron una pancarta “Genocidio del pueblo croata”. En 2011, Iva Vidić, presidenta de UACRA, Unión de Asociaciones Croatas en la República Argentina, declaró que la diáspora croata en Argentina estaba

conmemorando Bleiburg durante décadas, y gracias a Dios, los croatas en Croacia desde hace ya un tiempo. Es un genocidio cuyo propósito era hacer desaparecer a la nación croata. Hay una necesidad de que ellos (croatas en Croacia, *n.a.*) reconozcan y acepten la verdad. Estaban viviendo una mentira. Hoy reconocen que Bleiburg sucedió, pero lo minimizan.

Aquí surge una nueva dicotomía entre nosotros y ellos, los croatas en la diáspora y los croatas en la Croacia soberana cuya razón es la desilusión con el tratamiento de Bleiburg en Croacia. Pensaron que finalmente se reconocería su sufrimiento y sus víctimas. En cambio, recibieron una “declaración blanda”, con lo que se referían a la *Declaración del Parlamento Croata sobre la condena de los crímenes cometidos por el régimen comunista totalitario 1945-1990 en base a los puntos de vista de la Resolución 1481 del Consejo de Europa*,⁶ además del hecho de que hasta el presente ningún Presidente ni Primer Ministro de la República de Croacia presenció la conmemoración anual, aunque sí fueron a rendir homenaje fuera del evento conmemorativo, generalmente unos días antes (Banjeglav, 2016). Esto reforzó su identidad de “los verdaderos croatas” ante los croatas en la República de Croacia, y de los “guardianes de la memoria” (Valensi, 1998; Pollak, 2006) y su determinación de seguir conmemorando Bleiburg y seguir exigiendo memoria y justicia. Vidić concluyó: “Pedimos un *Nunca Más* croata, un castigo real y político por el genocidio de Bleiburg” (Studia Croatica, 2011).

El aniversario redondo de Bleiburg en 2015 recibió en Buenos Aires una atención especial por parte de los organizadores. UACRA envió una invitación bajo el lema *Memoria y justicia para los 300.000 muertos croatas*. Primero hubo una ceremonia en el Salón Triunfal en el centro de la ciudad donde se dio el documental *Vía Crucis, un crimen sin castigo* con subtítulos en español para los miembros de la tercera y cuarta generación que no “entienden croata lo suficiente pero todavía tienen respeto e interés por el sufrimiento de sus abuelos”. Después marcharon a la Pirámide de la Plaza de Mayo donde colocaron una ofrenda, leyeron un discurso en español y repartieron folletos. Por último, se celebró la misa en la Catedral de Buenos Aires en español, y el Coro Jadran cantó canciones croatas. También publicaron el siguiente mensaje:

A pesar de la distancia geográfica y el paso del tiempo, nosotros, croatas argentinos y sus descendientes somos y deseamos ser la parte viva de la nación croata y contribuir a nuestra patria dentro de nuestras capacidades, en los esfuerzos para aclarar las raíces históricas de la tragedia de Bleiburg, la causa por la que nacimos en Argentina” (UACRA, 2015).

Para reforzar su identidad arraigada en la traumática historia familiar, la generación de la posmemoria se apropia de la memoria de Bleiburg y lo resignifica como la causa principal por la

⁶ Resolución 1481 de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa del 25 de enero de 2006 sobre la necesidad de una condena internacional de los crímenes de los regímenes comunistas totalitarios.

que no nacieron en Croacia, su trauma personal. Por otra parte, esta circunstancia de haber nacido en la comunidad croata en Argentina, donde se preservó la memoria de Bleiburg, les permite desarrollar un sentido de singularidad hacia la “Patria” y una identidad de los guardianes de la memoria y la verdad sobre Bleiburg. Al mismo tiempo, esto les permite extender su identidad a las futuras generaciones:

porque el 90% de nosotros croatas que vinimos a Buenos Aires después de la Segunda Guerra Mundial tenemos al menos un familiar desaparecido en Bleiburg. Y vamos a seguir conmemorándolo hasta que se reconozcan las víctimas en Croacia, hasta que se revele por qué y cuántos fueron asesinados. Cuando se conozcan los hechos reales, cuando haya historia y lustración, entonces el dolor cesará. Queremos que reconozcan lo que sucedió en Bleiburg.⁷

EN BÚSQUEDA DE LA MATERIALIDAD EN LA MEMORIA DE BLEIBURG

Historizar la memoria de Bleiburg y establecer un orden cronológico-factual nos permitió detectar los principales cambios de significado y reencuadramiento de la memoria de Bleiburg en la diáspora croata en Argentina e identificar las generaciones y sus cambios. En el siguiente apartado se pasará a la búsqueda de las huellas materiales en la memoria de Bleiburg, dado que Bleiburg se encuentra por encima de todo como una marca territorial imaginaria que abarca y simboliza toda la tragedia del Estado perdido, la derrota, la humillación, la matanza y el exilio bajo el denominador común de la victimización. De manera tal que se intentará establecer si “¿importa que el lugar elegido haya sido ¿el lugar de los hechos? ¿Es necesaria la literalidad, la ruina –entendida como un testimonio intransferible–, o valen también los espacios simbólicos?” (Jelin, 2017: ub. 2596). Para contestar a esa pregunta se ordenarán las huellas materiales y se analizarán tomando en cuenta los cinco períodos previamente establecidos.

COMUNIDAD ENDOGÁMICA Y ÁMBITO FAMILIAR

En el primer período, ya que creían que iban a regresar pronto y para preservar la identidad, la diáspora creó un microcosmos croata en exilio apoyándose en las herramientas como la iglesia, los partidos políticos, las instituciones educativas, culturales y sociales, y matrimonios endogámicos. Entre las instituciones culturales cabe destacar el *Coro Croata Jadran*. El coro fue fundado en 1945 en el campo de refugiados croatas en Fermo, Italia, como *Coro de Exiliados Croatas de Campo Fermo* y sigue activo hasta el presente. Como se destacó en el concierto del 70 aniversario del Coro, se pudo fundar “gracias a que la mayoría de sus integrantes tenía experiencia coral previa, no se tardó mucho en preparar un repertorio de obras, todas ellas escritas según les dictaba la memoria, ya que no traían partituras”.⁸ Ya en Italia el coro empezó a ofrecer conciertos, dentro y fuera del campo. Cuando finalmente llegaron a Argentina, en 1948 se fundó primero el coro masculino y luego el coro mixto *Jadran*. *Jadran* ha sido una constante en todas las conmemoraciones de la diáspora, incluidas las de Bleiburg, hasta el día de hoy, manteniendo su actividad a través de tres generaciones. A lo largo de más de setenta años más de

⁷ Entrevista con S.M.H. Segunda generación, hecha el 10 de octubre de 2016 por la autora del presente artículo.

⁸ Discurso de Branko Nadinic, ofrecido en el Concierto del 70 aniversario del Coro Croata Jadran, Usina del Arte, Buenos Aires, 27 de agosto de 2017.

370 personas cantaron en el coro. “Todos ellos se unieron para cantar y formaron el alma musical, el alma artística de nuestra colectividad”, dado que “no hay persona de la colectividad croata en Buenos Aires que no esté atravesada por la historia del *Coro Croata Jadran*”.⁹ Así, *Jadran* simboliza los rasgos de identidad de una comunidad culta, educada y civilizada, una nación que por su larga tradición y cultura tiene el derecho a la independencia, que les sirvió como motor impulsor de sus actividades en el exilio.

La preservación de la identidad y la lengua a través de la educación y las actividades culturales y religiosas se han mantenido hasta el día de hoy y hasta la tercera generación que a su vez sirven como herramientas para reforzar el vínculo con la Madre Patria y su identidad como croatas, nacidos en Argentina como consecuencia del exilio cuyo largo martirio empezó con Bleiburg.

Sin embargo, en el primer período sirvieron como actividades de un grupo cerrado para preservarse del trauma. Según indica Sztompka, la violencia y el trauma forman el panorama social a través del cual las personas definen y redefinen el lugar que ocupan en el mundo. Entonces la memoria empieza a formar parte de los valores básicos, reglas y expectativas centrales que juntan una comunidad. Cuanto más el trauma toque ese centro del orden colectivo –el ámbito de los valores, normas y expectativas– más fuerte se va a sentir (2000: 457).

Esa fuerza del trauma se refleja en caso del ingeniero Ivica Frković, quien trabajó como cartógrafo de los bosques argentinos en el Ministerio de Agricultura y Ganadería. Mientras estaba a cargo de la cartografía de Cuartel Pilcún, Patagonia, en 1952, dejó una marca de su trauma personal de Bleiburg en la geografía argentina: nombró dos lagunas *Jasna* y *Mirna*, por sus hijas que murieron en Bleiburg, y dos arroyos *Lika* (donde nació) y *Bosnia*.¹⁰

Asimismo, el trauma se perpetúa en el ámbito comunitario y familiar con la transmisión de la memoria mediante las herramientas y materialidades arriba destacadas, pero también con otras marcas: poniéndole a los hijos y los nietos los nombres de los familiares desaparecidos en Bleiburg. Así en las generaciones posteriores se crean unas huellas indelebles dado que ellos llevan el legado de sus antepasados.¹¹

Otro hecho del ámbito familiar fue observado durante las entrevistas. Quizás las marcas no se encuentran, lógicamente, en los espacios públicos, pero sí en las casas de los miembros de la colectividad, saturadas de la memoria, la que se traspasó a la generación de la posmemoria. Las casas de los miembros de la diáspora están llenas de recuerdos: souvenirs, símbolos patrios (de NDH), fotografías tanto de los familiares asesinados en Bleiburg, como de las conmemoraciones y festejos patrios desde la llegada a Argentina en 1947, que son recordatorios del imperativo de preservar la memoria.

Finalmente, la preservación de la identidad se ha conseguido por un lado al sostener una comunidad cerrada y mantenida mediante matrimonios endogámicos, y por el otro reforzando su singularidad frente a otras comunidades: primero a las anteriores oleadas de la emigración croata,

⁹ Ídem.

¹⁰ Mapa de Cuartel Pilcún, Provincia de Neuquén. Dirección de Economía Forestal, Administración Nacional de Bosques, Ministerio de Agricultura y Ganadería, enero- abril 1952, (firmado: Ing. Joss- Ing. Ivica Frković).

¹¹ Véase más abajo en el apartado sobre las virtualidades.

que fueron (y para la diáspora croata siguen siendo) “yugoslavas”, luego a la sociedad argentina en la que viven y finalmente a los mismos croatas en la Croacia soberana. Dicha singularidad está basada en un sentimiento todoroviano de privilegio por pertenecer al grupo desfavorecido.

PUBLICACIONES

Antes que nada, la memoria y la narrativa de Bleiburg se preservaron en las revistas, objeto del presente apartado, y en la ritualidad de la conmemoración que se mantuvo hasta el día de hoy, que se tratará en la sección posterior.

Muchas de las revistas eran boletines de sus respectivos partidos políticos fundadores. La primera revista, *Hrvatska* (Croacia), fue lanzada ya en 1947. Desde 1956 se convirtió en el boletín del partido Movimiento Croata por la Liberación – HOP, fundado por el *Poglavnik*¹² del NDH, Ante Pavelić, y siguió publicándose hasta 1984. La revista católica *Glas sv. Antuna* (La Voz de San Antonio) fue lanzada en 1949, y *Sloboda* (Libertad) y *Hrvatska smotra* (Reseña croata) en 1951. *Hrvatska misao* (Pensamiento croata), *Godišnjak Hrvatskog domobrana* (Almanaque del Defensor del Hogar Croata) e *Izbor* (Elección) fueron lanzados en 1953. En 1956, empezó a salir el mensual *Slobodna riječ* (Palabra libre) y en 1958 la revista de los croatas de religión musulmana (*Informativni bilten vjersko-kulturne zajednice europskih muslimana u Argentini*) (Jareb, 1960: 172-3). Luego de la muerte de Pavelić en 1959 y la consecuente ruptura del HOP, una facción lanzó la revista *Hrvatski narod* (La nación croata), que se publicó desde 1966 hasta 1985. Las revistas principales para este estudio han sido *Hrvatska* y *Hrvatski narod*, fuente de material documental sobre las conmemoraciones dado que pertenecían a los organizadores de las mismas. Asimismo, la revista más importante en términos de impacto nacional e internacional fue *Hrvatska revija* (Revista croata). Fundada y publicada en Croacia en 1928 hasta 1945, fue relanzada en Buenos Aires en 1951 y se publicó en el exterior hasta la independencia de Croacia en 1991 cuando volvió a publicarse en Croacia hasta hoy.

Esas revistas establecieron la narrativa de Bleiburg y como tales se pueden considerar los lugares de la memoria definidos como “toda unidad significativa, de orden material o ideal, de la que la voluntad de los hombres o el trabajo del tiempo ha hecho un elemento simbólico del patrimonio de la memoria de una comunidad cualquiera” (Nora, 1996). En las revistas se leían testimonios de los sobrevivientes de Bleiburg, como también voces críticas sobre la responsabilidad del liderazgo del NDH por la derrota, la rendición y la matanza. Por ejemplo, Petričević (1956) culpaba directamente al líder de NDH, Ante Pavelić, como el único responsable y Bareza (1960) responsabilizaba tanto a Pavelić como a su gobierno, pero también a los comunistas serbios y croatas, así como a los líderes del mundo libre por su silencio. Además, ya en 1951, encontramos desacuerdo con respecto al número de víctimas: aunque sin fundamento científico, es interesante observar que el número oscila entre 150,000 (Petričević, 1956) y “al menos” 200.000 (Kamber, 1951: 127) mientras que Jelić solo afirma que un millón de croatas fueron asesinados durante y después de la guerra (1952). En conclusión, con motivo del décimo aniversario de Bleiburg, el editor en jefe de *Hrvatska revija* calificó a Bleiburg como la mayor

¹² Jefe del Estado Independiente Croata (1941-1945), el sinónimo más cercano de “Poglavnik” en castellano podría ser “el Caudillo”.

derrota del pueblo croata, concluyendo que la muerte de los mártires de Bleiburg debía ser un juramento a sus ideales (Editor de Hrvatska Revija, 1955). Las revistas son un lugar de memoria importante y una fuente documental de los debates que mantenían los miembros de la primera generación, protagonistas del Estado Independiente Croata y testigos de lo ocurrido en la derrota y en Bleiburg. Algunas se siguieron publicando hasta mediados de los años 1980, con la primera generación todavía viva y con la segunda ya entrando en la organización de las conmemoraciones.

Siguiendo la línea de revistas y publicaciones como lugares de la memoria, en el segundo período aparece otro lugar de memoria, otra huella física, la revista *Studia Croatica* –la primera revista en castellano– y el libro *La Tragedia de Bleiburg* que sirve como manual de texto y una huella documental, una suerte de archivo portátil, a lo que se pueden aferrar las próximas generaciones, un legado para el futuro. *La Tragedia de Bleiburg* se convirtió en un lugar de la memoria y un pilar de la narrativa de Bleiburg en la diáspora croata en Argentina y en el mundo durante muchas décadas, especialmente en los países de habla hispana, y una referencia obligatoria para todos los libros y artículos publicados posteriormente sobre el tema.

El término acuñado por el libro como *tragedia* fue ampliamente aceptado al referirse a los acontecimientos. Dado que fue publicado en plena Guerra fría y en vista de la nueva amenaza comunista en América Latina, el libro comparaba la diáspora croata con los exiliados cubanos a los EEUU después de la Revolución Cubana (1959). Citando el informe del Congreso de Estados Unidos (1952), el libro comparó Bleiburg con la masacre de oficiales del ejército polaco en el bosque de Katyn por la policía secreta soviética NKVD en 1940, y lo encuadró como parte de un plan global comunista para exterminar su oposición. Lo etiquetó como el *katynismo* yugoslavo, mientras también destacaba la “postura incomprensible del gobierno británico” (1963: 74), y eliminó toda responsabilidad del NDH. Debido a una comparación en números, Bleiburg fue etiquetado como el *Superkatyn croata*. Ya que Bleiburg era negado por Yugoslavia y aprovechando la ola anticomunista en plena Guerra Fría, se resignificaron como víctimas de propaganda yugoslava y reencuadraron su propio papel en la Segunda Guerra Mundial como anticomunistas y luchadores contra la invasión soviética.

Cuando *Hrvatska revija* se trasladó a Europa en 1967 con su editor en jefe Vinko Nikolić, *Studia Croatica* se convirtió en la principal revista de la colectividad croata, mientras que otras revistas siguieron funcionando como boletines de sus grupos políticos fundadores. Sacaba cuatro números al año, publicaba regularmente artículos y reseñas de libros sobre Bleiburg, y perpetuaba la narrativa, encuadrando el evento como *tragedia*, enfatizando su singularidad en tamaño en comparación con otros asesinatos masivos.

En los años 1990, finalmente la mayoría de las publicaciones se apagaron, algunas por falta de interés, otras por la extinción de los grupos políticos y sus fundadores, y terceras porque consideraban que ya lograron su propósito: Croacia libre e independiente. En 1991 *Hrvatska revija* volvió a Croacia junto con Vinko Nikolić y se sigue publicando hasta el día de hoy, quedando así *Studia Croatica* la única revista que se sigue publicando en Argentina. Asimismo, a finales de los años 1990 *Studia Croatica* pasó al formato digital, y con el tiempo también dejó la versión en papel. Recientemente *Studia Croatica* ha lanzado una [nueva página web](#) de Archivo Croata de Argentina que ya contiene 10.500 ítems.

RITUALIDAD DE LAS CONMEMORACIONES Y LA VINCULACIÓN CON LA REALIDAD LOCAL

La ritualidad de la conmemoración establecida en el primer período se mantuvo hasta el presente, con algunas variaciones. Primero se celebraba la misa conmemorativa en croata con la presencia obligatoria del *Coro Croata Jadran*. La ofrenda floral siempre se colocaba ante el Monumento a San Martín –El Libertador y el prócer de Argentina, su tumba en la Catedral Metropolitana o la Plaza de Mayo– símbolo de la independencia Argentina, claramente vinculándose desde el primer momento a los lugares de importancia histórica para el país de acogida. Ante el monumento miembros destacados de la comunidad ofrecerían un discurso en croata.

En el segundo período y de acuerdo a su cambio de perspectiva hacia el exterior y el reencuadramiento de Bleiburg en línea con la actualidad de la Guerra Fría a nivel global¹³ y varias dictaduras militares en Argentina, a las conmemoraciones se sumaban tanto representantes de otras comunidades con las que tenían buenas relaciones (como la lituana o la ucraniana)¹⁴ como las organizaciones locales anticomunistas, como por ejemplo la Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas (FAEDA), cuyos representantes destacaban la lucha común con el pueblo croata contra el comunismo internacional.

Esa tendencia sigue en el tercer período que comienza en los años 1970: estando en línea con las dictaduras militares argentinas por la causa del anticomunismo en común, era usual ver a representantes de la policía o las fuerzas armadas argentinas en las conmemoraciones. En 1970, durante la dictadura del general Onganía, con motivo del 25 aniversario de Bleiburg, la diáspora organizó una conferencia de prensa y dos diarios principales, *Clarín* y *La Razón* publicaron notas sobre Bleiburg culpando a Tito y el comunismo internacional.¹⁵ Asimismo, durante la última dictadura cívico- militar (1976-1983), a pesar de la prohibición de reuniones públicas, la colectividad croata pudo organizar sin impedimento alguno sus conmemoraciones, y hasta fueron acompañados por la orquesta de la Caballería de la Policía Argentina en 1979.¹⁶ En 1977 en el partido amistoso de fútbol entre Argentina y Yugoslavia en Buenos Aires ante 60.000 espectadores la juventud croata desplegó tres grandes pancartas: “Que viva Argentina en el Mundial de 1978,” “Viva Argentina – viva Croacia,” en castellano, y “Viva Croacia libre” en croata. La prensa, radio y televisión transmitieron noticias sobre esta acción. En 1980 la juventud croata distribuía libremente por las calles de Buenos Aires folletos sobre Bleiburg “destacando que el yugocomunismo era responsable por la muerte de más de un millón de croatas”.¹⁷

Así, también observamos que en el tercer período la segunda generación empieza a compartir el emprendimiento de la memoria y se observa una modificación de la memoria de Bleiburg. Eso ocurre especialmente a partir de los años 1980 cuando entra en el escenario la generación de los croatas argentinos que se escolarizó en Argentina y conoce la historia argentina. Con la coparticipación de la segunda generación la memoria de la comunidad croata

¹³ Véase más adelante en la sección dedicada al libro *Tragedia de Bleiburg*.

¹⁴ D.F., M.G. y D.V.; generación 1,5, que llegaron a Argentina cuando eran niños.

¹⁵ Bleiburg optužuje. *Hrvatski narod*, mayo 1970, N° 56.

¹⁶ *Hrvatski narod*, abril-mayo 1979 N° 154-155: 4.

¹⁷ *Hrvatski narod*, mayo 1980 N° 165: 3.

entra en diálogo con la realidad y la memoria local y dialoga con las marcas territoriales argentinas, primero en 1982 colgando carteles en los que vinculan “el imperialismo colonialista británico” en la guerra de las Malvinas en 1982 y en Bleiburg 1945. Así intervinieron, resignificando y reinterpretando Bleiburg desde el momento actual y traumático de la historia argentina: la guerra de las Malvinas, que también terminó en derrota para Argentina, por el Reino Unido.

El segundo punto de inflexión para la segunda generación se dio a partir de 1983 con la creciente demanda por la memoria, verdad y justicia de los organismos de la sociedad civil argentina, que hizo que la colectividad dialogara con la realidad e historia local. Así, colgaron pancartas y folletos en los espacios públicos como la Plaza de Mayo, lugar histórico y emblemático de reclamos en Argentina, usando eslóganes como *memoria y justicia* (curiosamente, no la verdad, porque la verdad la tienen ellos, los guardianes de la memoria de Bleiburg) y *Nunca Más*.

La colectividad croata también se sintonizó con la actualidad argentina cuando Néstor Kirchner asumió el poder en 2003, los indultos aprobados por el Presidente Menem en los años 1990 fueron derogados, se reabrieron los juicios por crímenes cometidos durante la dictadura y surgió una nueva oleada de reclamos por la memoria. Los hijos y nietos se unieron a la lucha por la *verdad, memoria y justicia* y por el *Nunca Más*, organizando regularmente marchas contra el olvido, con la Plaza de Mayo como punto de encuentro obligatorio. Así pudimos observar que la generación de la posmemoria por un lado mantiene la ritualidad hasta el presente como una huella material que los vincula con la primera generación, pero por el otro lado se inspira en las prácticas de memoria y las narrativas de la Argentina.

Al perecer la primera generación, la nueva generación se reinventa alrededor de Bleiburg, y como lo más palpable que tenían, los sobrevivientes y sus testimonios casi ya no están (aunque siguen honrando y homenajeando los pocos sobrevivientes que siguen entre ellos), se aferran a las conmemoraciones con más creatividad, pero también recurriendo a la virtualidad.

LOS ESPACIOS VIRTUALES DE LOS “CROATAS PLANETARIOS”

Cuando se trata de la generación de la posmemoria y de sus nuevas estrategias, cabe analizar los espacios virtuales “puesto que el espacio físico no es el único territorio donde se despliegan las acciones de memoria” (Jelin, 2017: 2553). Con las nuevas tecnologías fortalecieron su identidad siguiendo de cerca los acontecimientos en la Patria.

Las nuevas tecnologías sirvieron como una nueva materialidad sucedánea para

nosotros que no vivimos en el territorio de la Nación Croata podemos y debemos seguir manteniendo nuestros lazos con ella y hacer nuestro aporte para consolidar un Estado Nacional Croata... Tenemos que ser conscientes que las circunstancias cambiaron totalmente, por empezar que existe un Estado nacional croata reconocido por todas las naciones del mundo, existen instituciones dedicadas a mantener o reafirmar los lazos de los croatas diseminados por el mundo con la madre patria, que existe la tecnología que nos permite estar conectados al instante con los sucesos de cualquier rincón del planeta.

Entonces estemos donde estemos contribuyamos al desenvolvimiento y desarrollo de la Nación Croata de la que somos parte.¹⁸

Como resultado, la generación de la posmemoria estableció programas de radio, páginas web y cuentas en redes sociales donde informa regularmente a la colectividad sobre la actualidad en Croacia. La única revista remanente en Argentina, *Studia Croatica*, además de digitalizar *todas sus ediciones desde 1960 hasta 2012* pasó al *formato de blog* y a *Facebook* y *Youtube*. También, usando las redes sociales aumentaron la colaboración a través de la Unión de Asociaciones Croatas en la República Argentina (UACRA), el organismo a cargo de las conmemoraciones de Bleiburg.

Eso les permitió redefinir su posición en la diáspora y hacia la Madre Patria:

Casi la mitad de nosotros estamos afuera y la mitad estamos en Croacia... Tendríamos que reflexionar sobre cómo ejercer esa croatidad, siendo “croatas planetarios”, como lo denomina el físico croata Davor Pavuna. Nosotros somos croatas planetarios, especialmente teniendo en cuenta las posibilidades de las nuevas tecnologías. Estoy convencido de que mucha gente en Croacia no sigue las noticias de Croacia en la misma medida que nosotros en el exterior...¹⁹

Esa virtualidad y ese seguimiento de los acontecimientos en Croacia se reflejó en febrero de 2016 cuando la Vicepresidenta del Parlamento Croata Vesna Pusić en un programa de la Radiotelevisión Croata declaró que el Parlamento no debería ser patrocinador de la conmemoración en Bleiburg dado que el evento es un pretexto para el enaltecimiento del Estado Independiente Croata y el movimiento *ustasha*, y que es una vergüenza para Croacia. Agregó que no todos los que fueron asesinados sin juicio eran inocentes, sino que tan solo no fueron encontrados culpables mediante un proceso judicial.²⁰ En pocos días la UACRA convocó una manifestación pública “en repudio a la negación del Genocidio croata en Bleiburg”. Entre el numeroso público en la manifestación estuvieron presentes Vjera Bulat, presidente de la UACRA, Juan Sarrafián, representante de la colectividad armenia y presidente de la Federación Argentina de Colectividades, María Paula Agarie, representante de la colectividad japonesa, Kazimir Kovačić, sobreviviente de Bleiburg y de las marchas de la muerte. En dicha ocasión la UACRA emitió una Declaración final diciendo que:

Nosotros los argentino-croatas, descendientes de la generación de Bleiburg, declaramos a la Vicepresidenta del Parlamento de la República de Croacia Vesna Pusić ‘persona non grata’ en nuestra comunidad

proponiendo que el Parlamento

inicie en su contra el proceso penal correspondiente por haber justificado dicho Genocidio, perpetrado contra el Pueblo Croata”. Además de exigir el procesamiento de Vesna Pusić, la UACRA exigió que “investiguen estos crímenes, denuncien a los culpables

¹⁸ J.D., segunda generación, discurso en la celebración del 10 de abril de 2015

¹⁹ T.F., segunda generación, “Reflexiones en torno al presente y el destino de la Comunidad Croata de la Argentina”, 27 de noviembre de 2016, BsAs, Hogar Croata.

²⁰ HRT (Radiotelevisión croata) “Bleiburg - mjesto stradanja nevinih ili mjesto veličanja NDH” (Bleiburg- lugar de asesinato de inocentes o de enaltecimiento de NDH), 4 de febrero de 2016.

que los cometieron, que pueda hablarse claramente acerca del régimen comunista y de los crímenes que este planificó y llevo a cabo sistemáticamente, que sobre la base de la verdad se promuevan aquellos valores que no coinciden con las falsedades del comunismo, y, finalmente, que se intente todo para que en Croacia sea aplicada la Resolución número 1481 del Consejo Europeo, acerca de la condena internacional a los crímenes de los regímenes totalitarios comunistas. La verdad debe salir a la luz, para que podamos enfrentar con éxito las falsedades históricas... que hoy continúan escribiendo sus herederos, entre los cuales se encuentra Vesna Pusić.²¹

Finalmente, agregaron que hay que retirar el apoyo gubernamental a la candidatura de Vesna Pusić para el cargo de Secretaria General de las Naciones Unidas, informando que ellos también harán lo posible para imposibilitar su candidatura, esperando que “se nos sumen los croatas, tanto de la Patria como de todo el mundo”.²²

Esta reacción demuestra claramente la anteriormente mencionada dicotomía entre los nuevos “nosotros” y “ellos” y esa necesidad de reforzarse como guardianes de la memoria de Bleiburg, que ya no es subterránea, pero sigue sin obtener un reconocimiento digno en Croacia en los ojos de la diáspora croata en Argentina.

Por eso siguen conmemorando y reforzando su memoria en el espacio virtual también. En 2016 la página de Facebook de UACRA publicó el *Testimonio familiar acerca del dramático destino de las jóvenes Mirna y Jasna Frković – Rostros de un genocidio* que ilustra perfectamente la narrativa actual de la generación de la posmemoria:

Yo²³ nací y crecí en la Argentina. No vivo en Croacia, pero vivo Croacia, y quiero la paz para el pueblo de mis ancestros. Sin embargo sé que sin memoria, sin verdad y sin justicia no puede haber paz. Por lo tanto, en ocasión de la conmemoración del 71 aniversario del Genocidio Croata de Bleiburg considero valioso presentar públicamente mi testimonio acerca del doloroso destino corrido por mis tías Mirna y Jasna Frković. Es mi deseo estar contribuyendo con este sencillo relato de mi historia familiar, exclusivamente a la memoria colectiva de mi pueblo, a la verdad y a la justicia, y de ninguna manera al odio, la venganza y la división... La vida me ha regalado una hija mujer a la que hemos puesto con mi esposa el nombre de Jasna en memoria de mi tía. Actualmente mi Jasna tiene la misma edad que entonces tenía mi tía y un pasmoso parecido físico con su rostro, según lo que revelan sus últimas fotos... En homenaje a mis dos amadas jóvenes estrellas croatas.²⁴

En su página de Facebook el programa radial Croacias Totales también publicó un álbum titulado *Rostros del Bleiburg* con fotografías de los familiares desaparecidos en 1945.

Así van combinando las nuevas herramientas con las viejas materialidades. La última prueba de ello ocurrió en febrero de 2019 cuando una delegación de colectividades extranjeras de Argentina fue recibida en el Vaticano por el Papa Francisco. En esta ocasión la representante croata le entregó el libro *la tragedia de Bleiburg* de 1963, y le aclaró que se trataba del genocidio

²¹ Croacias Totales (Radio croata Buenos Aires), 14 de febrero de 2016: “[Multitudinaria protesta en repudio a la negación del Genocidio croata de Bleiburg](#)”.

²² Ídem.

²³ Tomislav Frković, segunda generación.

²⁴ [Facebook de UACRA](#), 13 de mayo de 2016.

contra los croatas oculto durante la época del comunismo. Dicha noticia fue difundida por el [portal de noticias para los croatas en el exterior](#).²⁵

CONCLUSIONES

El trauma de la derrota, de Bleiburg y del exilio sirvieron como fuerza aglutinadora de la diáspora croata en Argentina que le hizo posible desarrollar un sentimiento de privilegio por pertenecer al grupo desfavorecido (Todorov, 2000: 54) y a formar una identidad específica. Esa identidad, inextricablemente vinculada a la memoria, fue transmitida a las generaciones posteriores que no vivieron el trauma personalmente, pero les fue transmitido durante su crianza de tal manera que viven esa memoria como si fuera propia, reforzando de tal manera el sentimiento de ser parte de una comunidad que comparte la identidad arraigada en una historia traumática. Aquí no hubo conflictos de memorias, pero esa memoria se fue modificando y resignificando a través de las generaciones.

En este caso se trata de Bleiburg como marca territorial, como topografía imaginaria de una memoria subterránea mantenida a 15.000 km del lugar de los hechos. Las tres o cuatro generaciones de la diáspora croata nunca han ido a visitar el lugar ni participar en las conmemoraciones que se van llevando a cabo en Austria desde 1952 de manera clandestina y desde los mediados de los años 1960 de manera más formal, y desde los años 1990 de manera abierta y casi oficial bajo el patrocinio (variado) de las instituciones croatas. Porque lo que Bleiburg como topografía representa para ellos abarca mucho más que ese campo físico de 30.000 metros cuadrados y que probablemente les desilusionaría si lo visitaran. Porque Bleiburg abarca y significa para ellos toda la tragedia del exilio que dura desde hace ya 70 años, y sigue. Para la primera generación significaba la derrota y el trauma, a la vez que simbolizaba un juramento al retorno, mientras que para la segunda y la tercera generación que creció con el trauma como si lo hubiera vivido personalmente, es la razón por la que nacieron en Argentina, siendo croatas y manteniendo firme su identidad de una colectividad que lleva el sello de singularidad y la búsqueda incesante de reconocimiento.

Pero, como destaca Valensi:

En la medida en que las secuencias del pasado forman nuestra identidad narrativa, en la medida en la que nos dicen lo que somos, la reinterpretación del pasado es un trabajo siempre por reelaborar, una labor de Penélope, que asegura la continuidad de la casa de Ulises deshaciendo cada día el trabajo realizado la víspera (1998: 68).

Y esa reinterpretación o resignificación es siempre necesaria, tanto para la generación sobreviviente como para las posteriores. La primera generación encontraba la materialidad de Bleiburg en sus propios relatos y en su labor política por el reconocimiento de su sufrimiento por un lado y Croacia independiente por el otro. En los primeros tres períodos, mientras la primera generación tiene el emprendimiento de las conmemoraciones en sus manos, la materialidad se

²⁵ “ARGENTINSKA HRVATICA SUSRELA PAPU FRANJU Predala mu knjigu o Bleiburgu i zamolila ga dvije stvari “(UNA CROATA ARGENTINA SE REUNIÓ CON EL PAPA FRANCISCO. Le entregó el libro sobre Bleiburg y le pidió dos cosas), 27 de febrero de 2019.

refleja en las revistas y libros como lugares de memoria, una suerte de archivo portátil, al que se pueden aferrar las próximas generaciones, un legado para el futuro. Otra materialidad se encuentra en la organización y la ritualidad de las conmemoraciones mismas.

Al perecer la primera generación y con el protagonismo de la generación de la posmemoria hacen falta nuevas materialidades, propias, que entran en diálogo con la memoria y las marcas territoriales locales: lugares de conmemoración significativos para la historia local, maneras de conmemorar, símbolos y eslóganes. Al mismo tiempo se busca reconocimiento del “país de origen” –Croacia– que, al no llegar, exagera su identidad de los “guardianes de la memoria” y la necesidad de seguir conmemorando con más ímpetu y creatividad la memoria sagrada de Bleiburg.

Como hemos visto, y como ya lo dijo Jelin (2017), las marcas territoriales son meramente un vehículo de la memoria, que se puede mantener sin ellos: sin visitar los lugares de los hechos u otros espacios simbólicos, sin monumentos ni memoriales. Pero en ese caso, depende de la transmisión de la memoria que se basa en un relato homogéneo, aunque no escrito en piedra, y por el otro lado de su transmisión dentro de una comunidad diaspórica y endogámica que, a falta de materialidades propias, con el paso del tiempo, tiene la necesidad de recurrir a las marcas locales donde se estableció y a las nuevas realidades virtuales.

BIBLIOGRAFÍA

- AXBOE NIELSEN, Christian. "The Yugoslav State Security Service and the Bleiburg Commemorations". *Croatian Political Science Review* 2 (2018): 50-70.
- BANJEGLAV, Tamara (2016). "The Bleiburg Commemoration in Croatian Parliamentary Decisions". Ponencia en el taller *Bleiburg & Beyond. Transnational Approaches Towards Memory Politics and Commemorative Practices*. Graz: Centre for Southeast European Studies, University of Graz.
- BAREZA, Petar. "Bleiburška katastrofa, Prigodom 15 godina velikog hrvatskog exodusa". *Hrvatska revija* 1 (1960): 31-43.
- CRLJEN, Daniel (1994). *Istina o Bleiburgu*. Buenos Aires: UACRA.
- HIRSCH, Marianne (2012). *The generation of post-memory. Writing and visual culture after the Holocaust*. New York: Columbia University Press.
- HRVATSKA REVIIJA. "Prigodom 10.-god. hrvatske narodne tragedije". *Hrvatska revija* 1 (1955): 7-9.
- JAREB, Jere (1960). *Pola stoljeća hrvatske politike*. Buenos Aires: Knjižnica Hrvatske revije.
- JELIĆ, Branimir. "Memorandum Hrvatskog narodnog odbora u Muenchenu". *Hrvatska revija* 2 (1952): 159-165.
- JELIN, Elizabeth (2002a). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- JELIN, Elizabeth (comp.) (2002b). *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas "infelices"*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- JELIN, Elizabeth (2017). *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- KAMBER, Dragutin. "Naša neposredna stvarnost". *Hrvatska revija* 2 (1951): 123-128.
- LA TRAGEDIA DE BLEIBURG. DOCUMENTOS SOBRE ASESINATOS MASIVOS DE CROATAS EN LA YUGOSLAVIA COMUNISTA EN 1945 (1963). Buenos Aires: Studia Croatica.
- LUKAČ DE STIER, Maja. "Aportes de la colectividad croata a la República Argentina". *Studia Croatica* 102 (1986).
- NORA, Pierre (1996). "From lieux de mémoire to realms of memory". NORA, Pierre y KRITZMAN, Lawrence D. (eds). *Realms of Memory: Rethinking the French Past. Vol. 1: conflicts and divisions*. New York and Chichester: Columbia University Press: 15-24.
- OZANIC, Dunja (2006). *Guenechen*. Zagreb: Mozaik knjiga.
- PAVLAKOVIĆ, Vjeran. "Red stars, black shirts: Symbols, commemorations, and contested histories of World War Two in Croatia". *Working papers-Croatian National Bank* (2008): 1-36.
- PETRIČEVIĆ, Jure. "Hrvati i Jugoslavija. Osvrt na politiku Vladka Mačeka". *Hrvatska revija* 3 (1956): 213-239.
- POLLAK, Michael (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Al Margen.

- ROJNICA, Ivo (1983). *Doživljaji i susreti Vol. II*. Munich- Barcelona: Knjižnica Hrvatske revije.
- SENKMAN, Leonardo. “Etnicidad e inmigración durante el primer peronismo” *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* Vol. 3. 2 (1992).
- SINOVIĆ, Marko (1991). *Hrvati u Argentini i njihov doprinos hrvatskoj kulturi: pregled hrvatskog tiska objavljenog u Argentini od 1946 do 1990*. Buenos Aires: publicado por el autor.
- STUDIA CROATICA. “La juventud croata en Buenos Aires protesta” *Studia Croatica* 84-85 (1982).
- STUDIA CROATICA. “A cuarenta años del genocidio de Bleiburg”. *Studia Croatica* 97 (1985).
- STUDIA CROATICA (2011). “Bleiburg - Commemoración en Buenos Aires. Parte II”. *Studia Croatica* (Mayo 2011).
- SULEIMAN, Susan Rubin. “The 1.5 generation: Thinking about child survivors and the Holocaust”. *American Imago* Vol. 59 3 (2002): 277-295.
- TODOROV, Tzvetan (2000). *Los abusos de la memoria*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- SZTOMPKA Piotr, “Cultural Trauma: The Other Face of Social Change”. *European Journal of Social Theory* 3 (4) (2000): 449–66.
- U.S. CONGRESS (1952). “The Katyn Forest Massacre: Final Report of the Select Committee to Conduct an Investigation and Study of the Facts, Evidence and Circumstances of the Katyn Forest Massacre”. *Union Calendar* 792 House Report 2505. Washington, D.C.: United States Government Printing Office.
- UACRA. “Argentinski Hrvati: rasvijetliti događaje oko Bleiburga zbog kojih smo rođeni u Argentini”. *Croexpress* (Mayo 2015).
- VALENSI, Lucette. “Autores de la memoria, guardianes del recuerdo, medios nemotécnicos. Cómo perdura el recuerdo de los grandes acontecimientos”. *Ayer* 32 (1998): 57-68.
- ŽIDEK, Nikolina “A day of unfinished mourning: historicizing commemorative practices of Bleiburg among the Croatian diaspora in Argentina”. *Memory Studies Journal* (Enero 2019).